

Adela Girona, la empresaria sideral

Nieta del fundador de Almacenes Cuadrado, dirige una decena de joyerías Tous en Canarias, aunque, si la hubieran dejado seguir su vocación, hoy sería química

✦ Ángeles Arencibia (✉) José Carlos Guerra

Se ríe cuando admite que más de una vez le han sacado parecido con Miranda, el personaje de Meryl Streep en *El diablo se viste de Prada*, la película inspirada en la icónica editora de Vogue. Adela Girona Valido (Las Palmas de Gran Canaria, 1965), dueña de las joyerías Tous en Canarias, es una profesional de éxito en el mundo de la moda, famosa también por sus outfits. Pero hasta ahí las coincidencias. Al contrario que el acerado personaje cinematográfico, esta empresaria isleña es una madre apasionada -de Juancho (30) y Elena (11)-, sus ademanes son mucho más dulces, adónde va a parar, y además, desliza: “Me encanta una coleta y unas cholas, quien me ve así es quien de verdad me llega a conocer”.

Que esta confesión no nos confunda. Esto es solo para los muy íntimos. Quienes la tratan desde parvulitos en las Dominicas de la calle Torres saben que Adela va a la ultimísima y más allá desde niña. Quien a los suyos se parece... “Yo tengo un recuerdo de niña de ver a mi madre ponerse unos pantalones de lycra dorados y una peluca para ir a un evento de Galerías Preciados de la calle León y Castillo. Y plataformas, por supuesto”.

De familia, la vena comercial. El abuelo José Girona, alicantino, abrió en 1949 un comercio en Triana 4. Des-

pues, en los 60, construye un edificio para ampliar el negocio en los números 68, 70 y 72, obra, por cierto, de Miguel Martín Fernández de la Torre.

Almacenes Cuadrado fue el no va más en Las Palmas de Gran Canaria de los 60 y 70, el primero con escalera mecánica. Adela vivía con su familia en el ático, así que el trajín comercial forma parte de su infancia tanto como los frecuentes viajes de sus padres.

Las estancias en París y otras capitales inspiran a su madre, Ely Valido, Ideas, una tienda muy conocida en su momento que adelanta el concepto de la madrileña Musgo.

Pese a estos antecedentes, la nieta mayor del fundador de Almacenes Cuadrado sorprende cuando llega el momento: quiere ser química.

Achaca su pasión por las ciencias a la influencia de M^a del Carmen Brito, una magnífica profesora del Claret de Rabadán donde hizo BUP y COU a principios de los 80. “Mi padre me fue poniendo condiciones y yo fui cumpliendo, pero al final no cedió”.

Manuel Girona insiste y su primogénita estudia marketing y dirección de empresas en Madrid. También un máster. “Amargamente, porque aquello para mí fue horrible. Lo pasé fatal, pero fatal, fatal”.

Que la vida iba en serio, como dice Gil de Biedma, lo aprendió al poco. Se





casa muy joven y su primer hijo muere al nacer. “Fue muy duro. Yo lo había tenido todo prácticamente hasta ese momento y de repente la vida te dice: no, guapa, no es lo que tú quieres, es lo que te toca. Son lecciones que marcan”.

Le aconsejan que espere para intentarlo de nuevo, pero ella no hace caso. Nace Juancho, “la luz de mi vida”.

Después, la ruptura. “Me separo y tengo que buscarme la vida, porque cuando tú dejas a un hombre no es lo mismo que cuando él te deja a ti. Trabajé en un banco, lo odiaba, pero lo odiaba, lloraba todos los días”.

Y aparece Tous. “Un chico catalán me regaló un anillo con la finalidad de que yo me enamorara de él y yo me enamoré del anillo”.

Investiga y se presenta en Manresa, donde está la casa madre de la joyería. Les habla de Canarias y deciden empezar en El Corte Inglés. “Luego abrimos una tienda, después otra, después otra...” Hoy Adela, socia de Tous, dirige diez joyerías en Canarias con 50 empleados y empleadas.

La primera propiamente dicha es la de Viera y Clavijo, en Las Palmas de Gran Canaria. Abrió el 4 de diciembre de 2003 y fue un bombazo. Las colas llenan la calle un día y otro y otro. Del estreno disfruta su madre, que la ayuda muchísimo en aquellos días de locura, pero no del éxito posterior. Elena, a la que todos llaman Ely y de la que su hija mayor destaca su inteligencia, muere con 60 años. El vacío es enorme. En 2008 Adela tiene una niña: la llama Elena.

A las 6 am ya está en el gimnasio. Adora viajar con sus hijos. Y los caballos. “La gente te prejuzga. Antes eso me amargaba, pero me he dado cuenta de que realmente me conocen muy pocos y eso ha dejado de ser una tragedia para convertirse en un privilegio”. ■

La empresaria Adela Girona en su despacho de la tienda Tous de la calle Viera y Clavijo, en Las Palmas de Gran Canaria.